



882021

✓
**COMPRESION DE LA LECTURA EN LA
EDUCACION PRIMARIA**

T E S I S A
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
L I C E N C I A D O E N
EDUCACION BASICA

P R E S E N T A

Marco Antonio Alcazar Molina

DICTAMEN PARA TITULACION

Tuxtla Gutiérrez, Chiapas 31 de JULIO de 1997

C. **MARCO ANTONIO ALCAZAR MOLINA**

PRESENTE:

El que suscribe, presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo intitulado: "COMPRESION DE LA LECTURA EN LA EDUCACION PRIMARIA". - - - -

_____, opción T E S I N A . - - - - -
a propuesta del asesor C. LIC. NELLY PEREZ DIAZ. - - - - -

manifiesto a usted que reúne las pertinencias pedagógicas, para dictaminarlo favorablemente y autorizarle presentar su examen profesional.



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 071
Tuxtla Gutiérrez, Chiapas

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

MC. JOSE FRANCISCO NIGENDA PEREZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE TITULACION
UPN, UNIDAD 071

VEGG/CJIS/mem. 

DEDICATORIAS

A DIOS:

POR DARME EL REGALO MAS PRECIADO:
LA VIDA Y PERMITIRME ALCANZAR MIS
DESEOS.

A MI ESPOSA E HIJOS:

QUIENES HAN LLENADO MI VIDA Y
DADO VALOR EN LOS MOMENTOS
MAS DIFICILES.

A TI MADRE:

POR SER LO MAS GRANDE QUE
DIOS ME DIO Y POR TENER DE TI
LA IMAGEN DE LUZ Y ESPERANZA.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	1

CAPITULO 1

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1 Delimitación del objeto de estudio.....	4
1.2 Justificación.....	7
1.3 Objetivos.....	10

CAPITULO 2

MARCO TEORICO

2.1 La enseñanza del español en la educación primaria.....	11
2.2 Estudios sobre la comprensión lectora.....	16
2.3 Aspectos psicológicos del desarrollo del niño.....	19
2.4 Aportes de la psicolingüística y la reconstrucción del significado.....	22
2.5 La enseñanza y el aprendizaje del proceso de lectura.....	28

CAPITULO 3

RECOMENDACIONES METODOLOGICAS

3.1	Análisis del enfoque teórico metodológico del programa.....	31
3.2	Estrategia didáctica que se propone.....	33
3.3	Actividades para trabajar en el aula.....	36
3.4	Organización de los medios de enseñanza.....	38
3.5	Interacción de los sujetos en situaciones de aprendizaje.....	41
3.6	Evaluación de la estrategia.....	43
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.....		46
BIBLIOGRAFIA.....		48

I N T R O D U C C I O N

Integrarnos a la educación participativa, reforzarnos en los métodos más adecuados para la formación de la niñez, buscar nuevas estrategias que lleven a comprender mejor del por qué es importante el estudio y desarrollo de la comprensión lectora para la vida cotidiana, es lo que se pretende de este trabajo.

Se propone como un apoyo didáctico con el objeto de propiciar una forma de cómo inducir al lector para que la comprensión de la lectura llegue a ser una fuente de conocimiento, rescatando el significado de lo que lee a través de diferentes técnicas y métodos.

En el primer capítulo se hace mención del considerable valor que representa la lectura en la vida cotidiana, acto inteligente en el que el individuo utiliza instrumentos para aprender, es decir, hace suyas las ideas, razonamiento y argumentos dando uso a éstos en los momentos propicios que se le presente. Actividad de leer que casi todos realizan con la finalidad de abordarlo en el estudio; propiciando una vinculación entre la enseñanza-aprendizaje como apoyo a la formación de lectores efectivos que se integran al medio escolar y social. Establece necesidades y posibilidades de acuerdo al desarrollo del niño para interpretar las grafías y dibujos que encuentre en su entorno social.

Es la búsqueda del significado razón de la comprensión lectora donde se considera

la participación activa en la formación del niño, que se induce al desarrollo de estrategias adecuadas para darle sentido a la información que los textos presentan.

En el segundo capítulo abarca la enseñanza del español en la educación primaria y la teoría pedagógica que sostiene el proceso del estudio sobre la comprensión lectora. El interés de padres de familia, alumnos y maestros para que aporten una acción conjunta de participación más didáctica es la innovación que se requiere en la práctica de la lectura. Cómo orientar hacia el desarrollo de la capacidad de comprensión que caracteriza sobre todo a los niños de familias que viven en zonas marginadas, donde los medios de comunicación son difíciles y que seguramente no han tenido la oportunidad de estar en contacto con diferentes tipos de textos ni de descubrir el uso de ciertas estructuras lingüísticas que no necesariamente implica un impedimento para desarrollar su comprensión lectora.

El tercer capítulo se presenta como una opción en donde el maestro puede elegir los métodos y técnicas más recomendables al medio escolar, con la finalidad de rescatar y enriquecer la comprensión lectora y sugerir estrategias didácticas para mejorar la práctica docente. El maestro puede seleccionar opciones didácticas para facilitar en el alumno el desarrollo de su habilidad y creatividad en el proceso de conocimiento, puede dar origen a la actividad lectora y al intercambio de opiniones en forma oral, a la escritura de textos, revisión y autocorrección de los mismos, debiendo crear esta situación a lo largo de los seis grados, con modalidades adecuadas al nivel de desarrollo del niño.

La evaluación se propicia para la comprensión lectora considerando de que ninguna de las capacidades cognoscitivas del niño se puede juzgar como construida de una manera acabada.

Se hace el compromiso de ser portador de ideas, transmitiendo la enseñanza que requiere de una preparación justa y constante ya que los tiempos cambian a tal grado que la propia educación necesita de nuevos descubrimientos y, por tanto, la labor que desempeña el maestro debe ser a conciencia y con honestidad. Hacer a un lado las indiferencias es procurar integrarse más a equipos de trabajo como parte de una labor justa y equitativa.

Para el estudio de la comprensión lectora se sugiere tomar en consideración la orientación desde temprana edad para que el niño con su curiosidad por conocer el mundo que le rodea vaya descubriendo de acuerdo a sus etapas de desarrollo la importancia que tiene el interpretar la lectura a través de su proceso de cambio y así poder orientarse hacia un mejor futuro .

CAPITULO 1

DEFINICION DEL OBJETO DE ESTUDIO

1.1. Delimitación del objeto de estudio

El medio ideal para alcanzar el conocimiento deseado pasando por una serie de estructuras de pensamiento es con el apoyo de herramientas como son el hábito de la lectura, apoyo familiar, medio socio-económico favorable, podrá avanzar en una buena asimilación y enriquecimiento del conocimiento.

La lectura es una palabra que se usa en la cotidianeidad y casi siempre para referirse a actividades diversas en donde nos encontramos con la necesidad de leer un escrito por pequeño o amplio que éste sea. La finalidad de abordar un tema para su estudio, leer las instrucciones para ejercer alguna actividad indicada sobre algún trabajo o simplemente como algo recreativo. La recreación que existe en la lectura entre la sociedad y el medio escolar se encuentran vinculadas con las formas de enseñanza-aprendizaje como apoyo a la formación de lectores efectivos.

Para la comprensión lectora es necesario que el niño avance de acuerdo a sus necesidades y posibilidades, evolucionando progresivamente en su comprensión a través de sus distintas etapas, construyendo estructuras de pensamiento cada vez más complejas y estables al ser un niño curioso, activo, creador en donde a

temprana edad se enfrenta a la necesidad de poder interpretar gran cantidad de grafías y dibujos que se encuentren en el medio urbano dentro y fuera de sus hogares, de igual manera con niños del medio rural, económicamente bajos, o regularmente se encuentran con productos de uso cotidiano como cerillos, alimentos, cigarros, anuncios publicitarios, etc., que traen escrituras y dibujos en sus envases. El niño se anticipa a su temprana edad a comprender el sistema de escritura debiendo interpretarlo a su manera.

En el proceso de la comprensión lectora el niño es ya un amplio conocedor de las características simbólicas, es decir, estructura el mundo que lo rodea a partir de una interacción de trazos, dibujos, escrituras producidas por él. Construye estructuras de pensamiento cada vez más complejas y estables, se enfrenta precozmente a un objeto que irá tratando de comprender y para comprenderlo deberá reconstruirlo, sabe que dice algo y se formula hipótesis siendo un proceso largo y complejo comenzando mucho antes de que ingrese a la escuela.

El propósito principal del lector es encontrar estrategias para la comprensión de un texto o escrito, entendiendo que esta lectura es un proceso muy complejo en el que intervienen factores como la capacidad creadora, el medio socio-cultural, el hábito que como maestros debemos conocerlo tomando las debidas precauciones para no incurrir en el error de fastidiar al niño puesto que se busca comprender el significado de la lectura y su empleo para expresar libremente su pensamiento, ideas, dudas y mensajes que pudieran hacer llegar a otros.

Debemos comprender la posibilidad de basar nuestra enseñanza en la búsqueda del significado y de preocuparnos menos en el descifrado de las letras para que desde un principio el niño entienda que el descifrar no es el propósito, sino que la importancia de la lectura es encontrar su significado.

Es importante considerar que conforme se avanza en su proceso se da la necesidad que el docente participe activamente en la formación del concepto de lectura, que rescate e induzca al niño a que aprenda a leer desarrollando estrategias para darle sentido a la información representada en los textos. Conociendo la importancia de ser buen lector, sea parte fundamental en que día con día tenga la satisfacción de aprender interpretando la lectura deseada.

Uno de los pasos constructivos en el proceso de la comprensión lectora es interactuar con los textos que el niño realiza en un análisis cualitativo donde al leer un cuento, revista o libro, dependiendo del interés que demuestre en estos textos procurará, a través de un seguimiento, explicar de manera detallada y haciendo uso de razón sobre lo que ha acontecido, en tanto que el análisis cuantitativo puede decirse qué tanto captó de la lectura.

La vía más natural para manifestar la comprensión lectora es la expresión oral, esta es la razón por la cual es importante solicitar al alumno respuestas orales, sobre todo cuando se observa en el niño una limitación para expresarse por escrito. Por limitación en la expresión escrita no nos referimos al dominio de algunas

características convencionales del sistema como la ortografía, la puntuación, etc., sino a la dificultad o imposibilidad para estructurar las respuestas por escrito.

Por lo tanto, este estudio se da a manera de ensayo como material de apoyo, dirigido a facilitar y mejorar algunas técnicas que puedan hacer posible su uso en el estudio de la comprensión lectora, estableciendo en el niño hipótesis para reconstruir su conocimiento y lejos de fastidiarse tenga la satisfacción de ser capaz de saber interpretar la lectura deseada.

Para seguir una secuencia lógica en el proceso de aprendizaje de la lectura, el niño tiene que interactuar con lo que lee y la comprensión de esta.

1.2. Justificación

El niño en su afán de saber lo que dicen los signos de un escrito, da inicio a una forma de lectura. En los primeros años de educación escolar lo que el maestro pretende, es que el niño desarrolle su inteligencia hacia la comprensión lectora. Siendo que en ocasiones nos olvidamos de que también adquieren con su capacidad creadora a realizar un ambiente más agradable para su estancia en la escuela motivando a que la vida escolar sea agradable y no una obligación para asistir a ella.

“Lograr un dominio temprano de las reglas de la comprensión lectora. Esta regla es

absurda debido a que no existen dichas reglas, cuando menos ninguna que pueda ser especificada con la suficiente precisión para enseñarle a un niño. Los buenos lectores han adquirido un conocimiento implícito en el razonamiento de la lectura”¹.

La idea fundamental para adquirir la comprensión lectora es que el niño reconozca el mensaje, que tenga para él un significado en su vida cotidiana para darle crédito a lo que está leyendo, construyendo sus propias hipótesis para asimilar en su capacidad creadora lo que pretende leer.

Tomar en cuenta que el niño no adquiere la habilidad de la comprensión a través de un *Libro de Lectura* como regularmente sucede en la escuela, sino que aprende tratando de leer verdaderos textos porque quiere saber qué dice, quiere ampliar más su conocimiento por iniciativa propia leyendo historietas, cuentos, periódicos, revistas, cartas, carteles, anuncios publicitarios, libros para adultos, etc., que transforman su interés en proceso de desarrollo del conocimiento despertando el hábito de lectura.

El historial familiar de un niño forma parte fundamental de una influencia significativa sobre su actividad ante la lectura, con ello su capacidad o incapacidad de comprender lo que lee. Un niño que lee bien y en voz alta, sin cometer errores, no

¹ U.P.N. Contenido de aprendizaje. Antología LEB/79. México, 1990. P. 119.

prueba que todo vaya bien, podrá haber dominado la técnica de la lectura y pese a ello el hecho de leer parecerá una experiencia vacía en donde su habilidad de nada le sirve.

La influencia que ejerce la familia en el niño sobre la actitud ante la lectura puede llevar a la incapacidad de su comprensión, motivo del interés que presenten sus padres con exceso de presión que puede inducir a una negativa por aprender, ya sea por rebeldía hacia la misma presión ejercida o por resentimiento a las exigencias de sus padres.

La escuela donde realizo mi servicio se llama "Francisco Sarabia", ubicada al sur - oriente de la ciudad, es de organización completa, cuenta con 18 grupos, tres por cada grado; su personal docente está compuesto por: un director técnico, dieciocho profesores, la población estudiantil es de 670 alumnos, contando a la vez con 384 padres de familia.

El grupo a mi cargo es el 6º grado "B" que se compone de 31 alumnos (6 mujeres y 25 hombres) algunos de estos niños viven en la ciudad y otros en rancherías; su condición socio-cultural es indígena y mestiza, todos dominan el idioma español y, aunque algunos con cierta dificultad; motivo que atrasa la enseñanza aprendizaje. También influye la edad, ya que es un grupo heterogéneo que se encuentra entre edades de 11 a 17 años.

1.3. Objetivos

- Propiciar el acercamiento en la búsqueda del significado al abordar la lectura en la educación primaria.
- Fomentar a través de una secuencia lógica las características simbólicas de la lecto-escritura como proceso para su comprensión.
- Propiciar el hábito de la lectura como medio ideal fomentando la capacidad creadora y su empleo para expresar libremente el pensamiento.

CAPITULO 2

MARCO TEORICO

2.1. La enseñanza del español en la educación primaria

La intención de la enseñanza del español es recuperar lo que los alumnos saben y demuestran al hablar, leer, escribir, enriquecer sus oportunidades y capacidades de expresión, considerando importante hacer reflexionar a los alumnos sobre usos y funciones de la lengua oral y escrita.

La escuela juega un papel fundamental en el desarrollo de las capacidades del niño para expresarse por medio del lenguaje. Cuando por primera vez llegan a ella, los niños ya poseen conocimientos sobre su lengua materna y sus posibles usos. Estos usos del lenguaje se adquieren naturalmente sin la intervención de la educación formal por el solo hecho de vivir en sociedad.

La escuela primaria debe dar cabida a las distintas maneras en que se expresan los niños. Tomar en cuenta la diversidad del español y aceptar que los usos no escolares e informarles son tan legítimos como cualquier otro, es el mejor punto de partida para la enseñanza escolar de la lengua.

Antes de llegar a la escuela, los niños han empezado a preguntarse qué significan

las marcas gráficas que ven en muchos lugares: letreros, empaques comerciales, libros, televisión, etc. Este contacto con la lengua escrita es el principio del lenguaje, es el momento donde comienzan a comprender para qué sirve y cómo se usa. Sin embargo, estas experiencias no son suficientes para que ellos mismos puedan hacer uso de la escritura para comunicarse. El trabajo de la escuela consiste en dar continuidad al aprendizaje que los niños ya han iniciado, favoreciendo el desarrollo de sus capacidades expresivas y comunicativas. Es tarea de la escuela convertir a los niños en verdaderos usuarios de la lengua escrita.

Comunicarse por escrito requiere conocer cómo se organiza cada texto. Implica saber que una carta no se escribe de la misma manera que un cuento; que escribir un instructivo exige una secuencia de acciones muy detalladas, pero que esta exigencia no es la misma al hacer una lista de cosas que se comprarán en el mercado.

El propósito en la enseñanza de español es favorecer el dominio de la lectura, la escritura y la expresión oral, es decir, orientar a las generaciones jóvenes hacia un uso eficaz y creativo de la lengua oral y escrita, tanto en sus estudios como en la vida cotidiana. Se pretende que los alumnos desarrollen gradualmente la destreza del trabajo intelectual con los libros y materiales impresos, para que sean capaces de establecer la organización de la argumentación, de identificar ideas principales y comprenderlas, de localizar inconsecuencia y afirmaciones no fundamentadas y de utilizar los diccionarios, enciclopedias y otras fuentes de información sistematizada.

Estas destrezas permitirán al alumno adquirir sus propias técnicas de estudio y ejercer su capacidad para el aprendizaje autónomo.

Un propósito que se persigue a lo largo de los seis grados es que los niños, al mismo tiempo que conocen y hacen propias las normas y convenciones comunes del español, adviertan que su idioma es parte de la cultura; de los pueblos y las regiones, que tienen matices y variaciones entre distintos ámbitos geográficos y que se transforma y renueva a través del tiempo.

La naturaleza dinámica del idioma debe observarse también al reflexionar sobre la relación del español con otras lenguas. Un primer propósito consiste en que los alumnos adviertan que en el español hablado en México se usan numerosos vocablos pertenecientes a las lenguas indígenas del país. A partir de esta comprobación, los alumnos reconocerán que la experiencia plena de diversas lenguas indígenas es parte de la riqueza de la cultura nacional.

El método de la enseñanza de un la lenguaje extranjero es, pues, analítico o inductivo. Comienza por las palabras, sin las experiencias de los elementos simples -los vocablos- y sus formas flexibles, no podemos llegar a la expresión completa de nuestro estado mental -la frase-.

Para el estudio de la lengua materna utilizamos un método inverso, sintético o deductivo. Sobre la base de nuestro mayor o menor caudal de vocablos castellanos

adquiridos en la observación hablada o escrita. Tomamos como jornada inicial la frase, para llegar a sus elementos ideológicos, que son los vocablos. La gradación es descendente (de mayor a menor). Parte del conjunto a los particulares, porque siendo el lenguaje la manifestación de lo que pensamos, la frase relaciona nuestras ideas, da forma cabal a los juicios lógicos y constituye la unidad lingüística del español.

La Memoria es la facultad que más se desarrolla en el adiestramiento. El trabajo intelectual no puede en lo absoluto prescindir de este poderoso auxiliar, que organiza en nuestra conciencia síntesis de conocimientos; aunque el trabajo en la reconstrucción de ideas consiste en concebir bien, en analizar los recuerdos conforme sus relaciones lógicas o mejor, en reducir la multitud de ideas a una unidad sistematizada.

El esfuerzo de la memorización tiene un secreto didáctico: la repetición que ofrece tanto una recompensa como la oportunidad de una idea nueva o el paladeo espiritual de autores clásicos y modernos, españoles e hispanoamericanos.

Los estudiantes que al egresar de la primaria leen y escriben de manera regular, aunque cometan faltas al hacerlo, tienen mucho más oportunidades de cursar una buena educación secundaria o de desempeñarse con éxito en el mundo laboral, que los alumnos que solo aprendieron los conceptos gramaticales.

“Comunicar” es hacer saber a otro lo que uno piensa, lo que uno siente o lo que uno desea. La manera más corriente de comunicarse es hablando. No es la más corriente, sino la más importante. Pero no es la única.

La flecha, el gesto nuestro, el toque de corneta “comunican” algo en cada caso. Esto quiere decir que no son simplemente una flecha, un movimiento o un sonido, sino que son unos medios de que nosotros, nos hemos valido para “hacer saber algo a alguien”. El lenguaje es pues un medio de comunicación en que las señales están formadas por sonidos que se producen en la garganta, en la boca y en la nariz aprovechando el aire aspirado por los pulmones.

A través de la lengua cada hombre aprende a conocer el mundo, las cosas que existen y las cosas que ocurren. El saber el sonido de una cosa es una manera de como hacerla y de distinguirla de otras. Además gracias a la palabra que son representaciones de las cosas, podemos pensar relaciones entre unas y otras esto es, razonar. La lengua es por lo tanto, un valiosísimo auxiliar del pensamiento. El que conoce bien y sabe usar bien su lengua, es decir, el que la domina, tiene mejores armas para su mente que el que posee un conocimiento y un uso diferente de aquella.

Si no existe una adecuada comunicación nuestra convivencia será difícil o, incluso imposible. Es preciso saber bien lo que se dice, y de acuerdo con esto hay que mirar cómo se puede y cómo se debe decir.

2.2. Estudios sobre la comprensión lectora

“Sabemos que hay niños que logran un aprendizaje mecanicista de la lectura, es decir, que logran descifrar el texto escrito pero sin llegar a comprender su contenido. Este resultado es importante por no decir contradictorio ya que la finalidad de la lectura es su comprensión y este resultado no se obtiene sino se acepta el mensaje del texto”.²

No se puede aceptar que el niño se inicie primero aprendiendo a descifrar y una vez dueño de esta mecánica, se dedique a comprender, es como si el niño debiera hablar correctamente antes de comenzar a utilizar el habla con fines de comunicaciones.

La práctica de la lectura como una forma de representar los sonidos del habla no es precisamente una manera efectiva de enseñar a leer para que en su proceso llegue a comprenderse, sino lo que pretende es que el niño tenga la facilidad de poder interpretar lo que lee, ya que al interpretar el significado causa serios problemas sobre todo cuando los niños traten de acceder al conocimiento de la comprensión lectora.

La comprensión lectora es el único fin de la lectura, de ahí la importancia de enseñar

² GOMEZ Palacios, Margarita. Et al Evaluación de la comprensión lectora. Edit. SEA-OEA. México, 1990. P.1.

a los niños desde sus primeros pasos en la escuela a leer verdaderamente y el maestro que detecta la lectura mecánica o automática deberá tener mucho cuidado para ir corrigiendo al lector y aunque sea un niño iniciando en la lectura será conveniente intentar nuevamente de la forma más adecuada para su comprensión.

Un conjunto de investigaciones que ha tenido gran influencia en el grupo de modelos de lectura denominados teorías de traspaso de información, a su vez estas teorías han recibido una importante influencia de la psicología cognitiva y son en gran medida, responsable desde el punto de vista de que la lectura y su comprensión es un proceso de traspaso de información.

“Las teorías que han mantenido esta perspectiva señalan que se trata de un proceso de letra a letra y palabra a palabra, creen que los lectores sustraen el significado del texto impreso procesándolo de forma lineal lo que les permite transferir el significado de la página impresa a sus mentes”³.

Parece que hay tantas teorías de la comprensión como métodos. Definir la naturaleza del proceso de la comprensión es una tarea difícil. Después de todo se trata de descubrir un proceso que no podemos ver (se desarrolla en el cerebro), sin embargo, los investigadores de la lectura han tratado de describir el proceso de su comprensión utilizando hasta cierto punto limitados datos disponibles durante

³ CAIRNEY T.H. Enseñanza de la comprensión lectora. Edición Marmota, España, 1992. Pág. 28.

décadas. Estos esfuerzos han conducido a una enorme cantidad de explicaciones alternativas, ninguna de las cuales coincide exactamente con otras.

Algunos investigadores afirman que los lectores empiezan por el conocimiento de las relaciones entre sonidos y símbolos, pasan al conocimiento del vocabulario, de ahí a las reglas de sintaxis, etc. de manera que antes de acceder al significado, el lector va utilizando su conocimiento en orden sucesivo, en otras palabras el lector comienza a partir del símbolo, pasa a la palabra, de ahí a la oración y, por último, al texto, momento en el que se descubre el significado.

A pesar de la cantidad de investigación dedicada a la comprensión lectora, quedan todavía por implantarse los cambios necesarios en la forma de enseñanza. Los investigadores han ido percatándose cada vez más de que la lectura constituye un proceso de pensamiento activo. Esto se ha reflejado en las investigaciones que han asumido el papel activo desempeñado por el lector y examinado el proceso cognitivo de alto nivel. Sin embargo, al mismo tiempo, la enseñanza de la lectura en las escuelas ha insistido en opiniones simples y superficiales a expensas del pensamiento razonado y disciplinado.

En los Estados Unidos una serie de informes nacionales han pedido que se preste especial atención a la solución de problemas, razonamiento y pensamiento crítico en la escuelas. No podemos pasar desapercibido que a través de las investigaciones cuanto más profundas sean, mejor resultado se dará para poder

obtener un fin y por decirlo así tomamos como ejemplo uno de los países más desarrollados en donde el interés por obtener mejores lectores (creativos y reflexivos) los han llevado a indagar con mayor precisión esta problemática que sigue siendo un obstáculo para el desarrollo de la educación.

Todavía son demasiadas las escuelas en las que la enseñanza de la comprensión lectora sigue basándose en laboratorios de lectura y presentando cuestionarios con pasajes de lectura seguida por una serie de preguntas diseñadas para comprobar la comprensión. Las prácticas docentes de este tipo, es frecuente que no aprecien conexión alguna.

2.3. Aspectos psicológicos del desarrollo del niño.

La teoría del desarrollo está mucho menor elaborada que la del aprendizaje, porque se ha topado con la dificultad fundamental de diluir los factores internos (maduración) de los factores externos (acciones del medio). Los tres factores clásicos del desarrollo son la herencia, el medio físico y el medio social de ahí que toda conducta tiende a asegurar un equilibrio entre los factores internos y externos o, más generalmente entre la asimilación y la acomodación.

El desarrollo mental es en cierto modo una progresiva equilibración, en el terreno de la vida afectiva se ha observado muchas veces como el equilibrio de los sentimientos aumentando con la edad, ciertas funciones psíquicas que dependen

estrechamente del estado de su organismo por ejemplo: la agudeza visual pasará por un máximo al final de la infancia y disminuyen después.

“El desarrollo de las funciones cognitivas está caracterizado por una sucesión de etapas de las cuales solamente las últimas (a partir de 7 - 8 y de 11 - 12 años) marcan el perfeccionamiento de las estructuras operatorias o lógicas, pero cada una de las cuales, y ya desde las primeras, se orientan en esa dirección”⁴.

Con la aparición del lenguaje, las conductas resultan profundamente modificadas, tanto en su aspecto afectivo como intelectual.

El niño adquiere gracias al lenguaje la capacidad de reconstruir sus acciones pasadas en forma de relato y de anticipar sus acciones futuras mediante representación verbal. El resultado más claro de la aparición del lenguaje es que permite un intercambio y una comunicación continua entre los individuos.

¿En qué consisten las funciones elementales del lenguaje? en niños de dos a siete años todo lo que dicen y hacen durante varias horas; con el lenguaje el niño descubre las riquezas de realidades superior a él, comienzan a imponerse su “yo ideal” al respecto del pequeño por el mayor, fuera de estos núcleos concretos de obediencia se desarrolla toda una sumisión inconsciente, intelectual y afectiva,

⁴ PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Editorial Ariel, México, 1990. P. 153.

debido a la precisión espiritual ejercida por el adulto.

¿Sabe el niño comunicar enteramente su pensamiento o bien es necesario un aprendizaje de la socialización para llegar a una mejor comprensión? a este propósito el análisis de las funciones del lenguaje espontáneo es profundamente instructivo, hasta alrededor de los siete años, los niños no saben descubrir entre sí y se limitan a confrontar sus afirmaciones contrarias. “El lenguaje espontáneo entre niños, lo mismo que el comportamiento en juegos colectivos demuestran que las primeras conductas sociales están a medio camino de la socialización verdadera”⁵.

Gracias al lenguaje los objetos y los acontecimientos no son ya únicamente alcanzados en su inmediatez perspectiva, sino insertados en el marco conceptual y racional que requieren su conocimiento. El lenguaje es necesariamente interindividual y está constituido por un sistema de signos “arbitrarios” o convencionales.

El lenguaje no basta para aplicar el pensamiento ya que las estructuras que caracterizan a este último tienen sus raíces en la acción y en mecanismos sensorio-matrices más profundas que el hecho lingüístico, en cambio cuanto más refinadas son las estructuras del pensamiento más necesario es el lenguaje para el perfeccionamiento de su elaboración.

⁵ PIAGET, Jean. Op cit. p.37.

2.4. Aportes de la psicolingüística y la reconstrucción del significado.

2.4.1. Los aportes de la psicolingüística

La relación que existe entre niños que nunca han presenciado una escritura o lectura, que no se encuentran rodeados de materiales escritos y de otros niños que dichos actos son parte de la vida cotidiana, quienes han leído cuentos desde su más tierna edad, no cabe duda que existe gran importancia fundamental en los esquemas de asimilación que cada sujeto va construyendo para interpretar la realidad.

Es importante que al niño se le suministre algunas pautas que ayuden a reconstruir el objeto de conocimiento, habiendo una tendencia generalizada para considerar que este proceso comience cuando el niño ingresa a la escuela y su maestro se pare frente a él para enseñarle.

El niño es curioso, activo, creador donde se enfrenta a temprana edad con un tipo particular de grafías, diferentes de los dibujos que se encuentran presentes en el medio urbano dentro y fuera de sus hogares (sucediendo también en el caso de niños pertenecientes a familias de medios desposeídos) ya que la mayoría de los productos de uso cotidiano traen escrituras, el niño enfrenta precozmente un objeto que irá tratando de comprender el sistema de escritura y para comprenderlo deberá reconstruirlo.

En un primer momento el niño no sabe que la escritura aporta significado puede diferenciar las letras de otro tipo de marcas e inclusive para él puede denominarlos correctamente letras, todavía no hay discriminación entre escribir - dibujar y los textos no son aún portadores del significado.

Más adelante cuando comienzan a utilizar grafías diferenciadas del trazado que utilizan para el dibujo cuando se les pide que escriban o juegan a escribir. Por lo general estas grafías consisten en bolitas y palitos y curvas sin cerrar, que se disponen en forma desordenada sobre la hoja sin control de cantidad.

Posteriormente los niños descubren sin gran dificultad la forma de letras y la manera en que se ubican. Esta evolución muestra escrituras que arrancan de bolitas y palitos convirtiéndose luego en unas grafías parecidas a letras. Finalmente, cuando el niño obtiene información adecuada, utiliza letras convencionales.

Procede luego a efectuar un descubrimiento fundamental. El carácter simbólico de los textos. Aún no puede leer pero ya sabe que dicen algo, y formula hipótesis suyas, originales, referente a lo que dicen esos textos, lo que dicen esas letras. La tendencia más generalizada es escribir el nombre de los objetos. Para producir dichas escrituras los niños pueden utilizar desde grafías muy primitivas hasta letras convencionales.

Más adelante aparece una demanda, que construye una hipótesis original construida

por los niños. La exigencia de cantidad. Este criterio de cantidad mínima requiere de una explicación especial ya que es una hipótesis que construyen en forma bastante precoz y que resulta sorprendente para los adultos.

La demanda de cantidad mínima que se denomina hipótesis de cantidad es posteriormente complementada por la hipótesis de variedad. Estas dos exigencias se manifiestan a edades tempranas en la escritura espontánea de los niños y perduran durante un lapso bastante prolongado lo que ocasiona posteriormente conflictos con otras hipótesis que van construyendo ya que coexisten con ellas.

Nos encontramos pues frente a un niño que: 1) ya ha descubierto que las escrituras remiten a un mismo significado (sin control de cantidad). 2) Considera que los textos dicen los nombres de los objetos (carácter simbólico de los textos). 3) Escriben varias letras para que allí puedan leer algo (hipótesis de cantidad mínima). 4) Producen letras variadas para que su escritura admita un acto de lectura variada (hipótesis de variedad).

Cuando el niño se enfrenta a textos impresos, estos recortes no los alcanzan si intentan señalar todas las letras, estos recortes iniciales desembocan finalmente en un recorte silábico sistemático. Esta hipótesis silábica consiste en adjudicar a cada letra un valor sonoro, esto es considerar que cada letra escrita posee un valor sonoro de una sílaba.

Para llegar a la relación fonema - letra, que existe en el sistema alfabético, se pasa por un período de transición llamado *silábido-alfabético* en el que se trabaja al mismo tiempo con ambas hipótesis: la silábica y la alfabética con producciones tales como PTO para PATO, o CSA para CASA; es importante enmarcar en el niño que escribe de esta manera, no está omitiendo letras, está trabajando simultáneamente con la hipótesis silábica y alfabética.

El lector aporta su competencia lingüística y cognitiva al efectuar el acto de lectura. La información suministrada por la vista sería altamente insuficiente para leer en forma diluida. "La lectura es una actividad esencialmente visual y la anticipación juega aquí un rol fundamental. Leer es comprender un mensaje escrito y los elementos puestos en juego para acceder a dicha comprensión no son del tipo mecánico sino cognitivo. Otros elementos no visuales que intervienen en la anticipación son: el conocimiento del tema, si se trata de un cuento es difícil que encontremos un lenguaje técnico o noticias"⁶.

Finalmente cuando el niño en una edad aproximadamente de 6 años y meses, que asiste a primer grado se le dicta mariposa y escribe maliposa, se le dicta mosca y escribe moca, se puede decir que ya trabaja de acuerdo con los principios de nuestro sistema de escritura en forma alfabética aunque parezcan confusiones.

⁶ U.P.N. Contenido de aprendizaje, anexo II, Lectura y Escritura. México, 1993. P.14.

2.4.2. Aportes de la reconstrucción del significado.

Cuando el niño ingresa a la escuela para aprender a leer, llega con conocimientos previos a este, es hábil en el lenguaje sin que se quiera decir que lo domina de forma correcta, esto sucede de acuerdo a los diferentes estadios de su niñez y a través de lo que descubre, el medio que lo rodea, la frecuencia con que se expresa se considera que está en una concepción normal.

El maestro debe considerar que llega con amplios conocimientos del lenguaje con el interés de comunicar sus pensamientos, emociones y necesidades, esto lleva al niño a conocer mejor su medio en donde pueda desempeñar y organizar sus conocimientos haciendo más comprensible la naturaleza del significado de la palabra.

El niño debe ante todo comprender que lo escrito tiene un gran significado, el facilitar la lectura no implica emplear material aparentemente sencillo pero carente de significado y si no hay significado no puede haber predicción, ni comprensión, ni aprendizaje. Comprender lo que lee tiene tanto significado que el niño le puede facilitar entender muchas dudas que se le presenta en su vida cotidiana dándole así otro tipo de interés sin tener mayor preocupación como lo es la duda, la incertidumbre y muchas veces la inseguridad de poder preguntar o participar con la confianza natural de algún tipo de evento o situación que se le presente.

Para que el niño adquiriera cada palabra con su significado, es necesario que logre formar un concepto relacionado con la expresión indicada permitiéndole desplazarse en el tiempo y en el espacio con la lectura, pues con la comprensión podrá hablar de acuerdo con lo relacionado. Durante el proceso de la comprensión lectora el niño toma como dato las expresiones lingüísticas de los adultos, el hábito a la lectura que muestran algunas personas cercanas a ellas, el interés por conocer lo que dice un enunciado, una revista o algo que le llame poderosamente la atención.

Es importante comprender que para tomar en cuenta la reconstrucción del lenguaje hablado en el niño debe ser en cuanto a la memoria activa con la normalidad acorde a su capacidad, considerando que los niños son diferentes en captar y establecer semejanzas.

Dentro del proceso de la reconstrucción del significado se encuentran dos propiedades como parte indiscutible de la comunicación, una de ellas es el lenguaje hablado y el lenguaje escrito quienes están íntimamente relacionados. La noción de que el lenguaje hablado y el escrito son formas alternativas de un nivel donde se considera la dualidad de la naturaleza de la comprensión lectora.

Todo hablante conoce el sistema de su lenguaje; por lo que puede comprender y ser comprendido en las expresiones producidas, este conocimiento es adquirido por el niño siendo capaz de comunicarse y ser escuchado, lo adquiere aún sin tener conciencia de ello, no tiene que ser enseñado por lo que a través de su capacidad

natural y con la interacción de las personas puede darse la comunicación.

El proceso de la comprensión lectora debe ir coordinada con la escritura dentro de un marco de comunicación donde el niño pueda plasmar sus ideas y darle utilidad inmediata con el fin de obtener especial significado a la lectura que en ocasiones surgen en situaciones complejas.

2.5. La enseñanza y el aprendizaje del proceso de lectura.

En esta tarea intervienen muchos factores, además de aquellos considerados también en las diferentes fases de la infancia teniendo influencia en la psicolingüística permitiendo conocer y explicar más ampliamente la naturaleza del proceso de lectura. Estos conocimientos ayudan al niño a comprender mejor el mundo en que vive participando activamente en una carrera innata por donde el lector se reduce a una tarea mecánica para obtener un significado inteligente donde trate de controlar y coordinar la información obtenida de un texto.

Cuando el niño se enfrenta a un texto cualquiera que este sea en busca de información no sólo requiere tener idea de las formas gráficas de la escritura ni de su sonido correspondiente, sino que el propósito es obtener el significado a partir de lo que lee, el niño debe poner en juego una serie de informaciones que él ya posee.

Para que el niño reconozca las formas gráficas que le brinda información, se han

dividido en dos fuentes de indagación esenciales de la lectura: las visuales y las no visuales. La visual como su nombre lo indica se refiere a lo que se ve impreso en un texto, los que se perciben directamente a través de los ojos, considerando que esta no es lo suficiente para obtener el concepto de información a través de la lectura visual sino que también se debe obtener información no visual o sea el conocimiento del lenguaje con que se ha escrito el texto, el conocimiento de lo que se trata, el tema, etc. Para que el niño establezca la relación de la lectura, el texto debe ser claro constituido por una serie de formas gráficas, deben estar presentes todas las letras y signos, esto es, deben estar presentes todas las palabras de un texto.

Los conocimientos sobre el lenguaje, las experiencias previas y los antecedentes conceptuales (información no visual) hacen posible la selección. El lector desarrolla un esquema adecuado al tipo de texto y al significado, con la finalidad de predecir a partir de algunos índices de tipo de información que seguramente encontrará. La cantidad y tipo de índices requeridos por el lector dependerá de cuanta información no visual pueda utilizar en el texto.

La finalidad del concepto de lectura nos lleva a comprender que tiene un proceso lógico en la mente del niño, proceso por el cual pasa por sus propiedades como el lenguaje y la escritura ya que estas propiedades van llenando al niño de datos precisos y que no por esto puedan ya tener un conocimiento universal en el programa de la lecto-escritura, sino que el niño adquiere la noción del concepto de lectura de acuerdo a sus antecedentes teniendo en cuenta que el niño por medio de

sus diferentes etapas adquirirán el desarrollo de la lecto-escritura relacionado a su medio y dialecto o lengua.

Para poder realizar la actividad requerida no necesariamente se tiene que pensar que el niño tenga los conocimientos sobre el tema elegido, sino que es importante comprender que todo aprendizaje pasa por un proceso en el que pone en juego el interés por adquirir el conocimiento deseado.

Conocer la importancia de la lectura sobre algún tema lleva al niño a un interés más especial siendo atracción o desconsuelo de acuerdo al gusto que presente, pero esto no debe ser motivo por el cual se deje al niño en el dilema de demostrar indiferencia en determinada lectura ya que sin ella difícilmente podrá enriquecer sus conocimientos y es por eso que el niño debe partir del conocimiento y grado que desee para que inicie sus propios conceptos de lectura formulándose nuevas estrategias que le demanden interés y pueda comprender mejor el porqué de la necesidad del conocimiento previo a lo que se pretende estudiar.

La importancia de hacer que los niños construyan su propio aprendizaje es que encuentren el significado de lo que pretenden conocer, sino hay búsqueda de este significado no podrán desarrollar su capacidad de aprendizaje para que en un futuro puedan desempeñar cualquier situación determinada.

CAPITULO 3

RECOMENDACIONES METODOLOGICAS

3.1. Análisis del enfoque teórico metodológico del programa

Uno de los propósitos de los programas en la educación primaria es propiciar el desarrollo de las capacidades de comunicación de los niños en los distintos usos de la lengua hablada. La orientación establecida en los dos primeros grados consiste en que, cualquiera que sea el método que el maestro emplee para la enseñanza inicial de la lecto-escritura, ésta no se reduzca al establecimiento de las relaciones entre signos y sonidos, sino que se insista desde el principio en la comprensión del significado de los textos. Este es un elemento insustituible para lograr la alfabetización en el aula, en donde deben existir múltiples estímulos hacia la adquisición de la capacidad real para leer y escribir.

Es importante dejar en amplia libertad a los maestros en la selección de técnicas y métodos en relación a la enseñanza inicial de la lectura. Los maestros utilizan técnicas muy diversas para enseñar a leer, que corresponde a diferentes orientaciones teóricas; y para alcanzar esta finalidad es necesario que los niños:

- Logren de manera eficaz el aprendizaje inicial de la lectura.

- Desarrollen su capacidad para expresarse oralmente con claridad, coherencia y sencillez.
- Aprendan a ampliar estrategias adecuadas para la redacción de textos de diversa naturaleza y que persigan diversos propósitos.
- Aprendan a reconocer las diferencias entre diversos tipos de texto y a construir estrategias para la lectura.
- Adquieran el hábito de la lectura y se formen como lectores que reflexionen sobre el significado de lo que leen y puedan valorarlo, criticarlo y disfrutarlo.
- Desarrollen la habilidad para la revisión y corrección de sus propios textos.
- Conozcan las reglas y normas del uso de la lengua, comprendan su sentido y la apliquen como un recurso para lograr claridad y eficacia en la comunicación.
- Sepan buscar información, valorarla, procesarla y emplearla dentro y fuera de la escuela, como instrumento de aprendizaje autónomo.

El trabajo en cada asignatura y en todas las situaciones escolares, formales e informales, ofrece la oportunidad natural y frecuente de enriquecer la expresión oral y de mejorar las prácticas de la lectura. Esta relación entre el aprendizaje y el resto de las actividades escolares reduce el riesgo de crear situaciones artificiosas para la enseñanza de la lengua y constituye un valioso apoyo para el trabajo en las diversas materias del plan de estudio.

3.2. Estrategia didáctica que se propone

El objetivo de la lectura y el género de los textos producen un efecto profundo en nuestra forma de leer. Uno de los problemas que persiste consiste en que muchos estudiantes tienen dificultades cuando leen para obtener información, formular un argumento, averiguar el punto de vista de un autor, determinar prejuicios, resumir el contenido, etc., por lo que se presentan algunas estrategias que pueden ser útiles para ayudar a los estudiantes a que lean con mayor precisión.

Perfiles semánticos: Esta estrategia requiere que los lectores creen un perfil semántico que resuma un texto de contenido concreto. Del mismo modo a menudo los lectores encuentran dificultades para construir un conocimiento coherente de un texto narrativo. Esta técnica constituye un medio para ayudarles a poseer un conocimiento coherente del texto y no un conjunto inconexo de hechos. Cualquier profesor que solicite a sus alumnos que resuma un texto sabrá lo difícil que les resulta trabajar con textos de contenido concreto. Esta estrategia se presenta especialmente a la realización de resúmenes.

Para utilizar esta estrategia, el profesor debe seleccionar, en primer lugar un texto del libro diciendo a los miembros del grupo que van a leer un extracto para ver lo que pueden ampliar sobre el tema y les insista que una vez leído, tendrán que organizar y anotar la información nueva para que puedan recordarlo más tarde y darlo a conocer con los demás. Después de estos comentarios preliminares, se lee

el texto. Una vez leído, se les pide que piensen cual es la idea principal del extracto y lo escriban. A continuación se dialoga sobre las alternativas y se escribe en el pizarrón. Normalmente los alumnos indican diversas ideas principales, que van desde enunciados que nada tienen que ver con el tema hasta detalles específicos menores.

Cuando se termina de escribir en el pizarrón, se selecciona uno de los temas. Posteriormente se solicita al grupo que expongan ideas del texto que les aporten algo en relación con el tema, nuevamente se escriben en el pizarrón. El siguiente paso consiste en demostrar que las ideas recogidas deben organizarse de alguna manera, en realidad cualquier forma de organizar los elementos de información (números, cruces, asteriscos, etc.) es el resultado de una sesión de grupo.

Volver a contar. Esta estrategia ha sido diseñada fundamentalmente para estimular a los alumnos a que recuerden un texto ya leído por ellos, su utilidad en cuanto a estrategia de comprensión está bien documentada, porque volver a contar un texto obliga al lector a revisar el construido en la memoria, lo que a su vez, le ayuda a efectuar una representación más coherente de lo leído. Se les muestra a los alumnos un texto corto de contenido concreto, se explica de que trata el texto, utilizando el título, subtítulo, se lee el texto en voz alta, tras leerlo se vuelve a contar ante el grupo, esto se puede hacer de forma oral o escrita. Debe explicarse que la forma escrita variará dependiendo del propósito del lector. Por ejemplo si estoy buscando hechos en relación con un tema concreto, bastará con volver a exponerlo

pero en forma de lista, y si se pretende resumir una descripción de una catástrofe natural, sería más apropiada la forma en prosa. No se debe volver al texto original. Cuando se ha narrado de nuevo debe pedirse a los niños que comenten la exactitud de la misma.

Al principio nos ocupamos del propio texto, leyendo todos en silencio al mismo tiempo y contándolo en forma oral a un compañero, más tarde se pide a los alumnos que empiecen a hacer una narración escrita que será compartida con otra persona. Esta estrategia permite a los alumnos comparar sus textos con los de otros para encontrar diferencias, inexactitudes, etc.

Procedimientos de eliminación de elementos: Fue utilizado inicialmente por los periodistas para comprobar la legibilidad de los diarios. Los teóricos de la educación empezaron a usarlos para evaluar la legibilidad de las materias escolares de la lectura, más tarde los profesores empezaron a utilizarlo con fines docentes.

Tras seleccionar un pasaje adecuado a efectos de demostración se elimina 1 de cada 10 palabras. La forma de evitar alteraciones consiste en traspasar el texto dejando espacios de igual longitud. Una vez leído en voz alta el pasaje escogido, se manifiesta la palabra que falta, razonando las situaciones efectuadas. Después se hacen que intervengan los alumnos en el proceso, antes de permitirles que elaboren solos un pasaje completo. (pueden borrarse 1 de cada 5 palabras, en vez de 1 de 10) puede desarrollarse en forma individual o en pequeños grupos, pueden

eliminarse conjunciones, pronombres, artículos, preposiciones o frases completas de acuerdo a las condiciones que presenten el proceso de asimilación en los diferentes grados escolares.

Las estrategias se dan de manera que sea posible, pretender servir de ejemplo de las infinitas posibilidades de trabajo que ofrecen los textos de contenido concreto. El conjunto de estrategias posibles solo está limitado por la imaginación y riqueza de nuestros propios recursos, por lo tanto:

- Ayudan a los alumnos a convertirse en personas cultas.
- Hacen hincapié en la lectura de textos completos.
- Suponen un grado considerable de integración, es decir, de relaciones entre profesores y alumnos y entre alumnos.
- Se centran en el significado.
- Tratan de aprovechar las experiencias lingüísticas comparadas de manera que los alumnos logren un éxito inmediato como constructores del significado.

3.3. Actividades para trabajar en el aula

En la presentación del programa se sugiere una amplia variedad de opciones didácticas, denominadas situaciones comunicativas que el maestro puede

seleccionar para conducir al alumno a desarrollar la habilidad y creatividad en el proceso del conocimiento.

Para que los niños aprendan a leer leyendo, a hablar hablando, en actividades que representen un interés verdadero para ellos, de acuerdo a su edad y sus posibilidades de acceso a diversos materiales escritos, a las bibliotecas, a los medios de difusión masiva, etc., de este modo se puede dar origen a la actividad lectora y al intercambio de opiniones en forma oral, a la escritura de textos, a las reflexiones sobre el género y número de sustantivos utilizados y a la revisión y autocorrección de la ortografía.

Hay situaciones que deben crearse regularmente a lo largo de los seis grados, con modalidades de variaciones adecuadas al nivel de desarrollo de los niños, como son:

- La biblioteca del aula, bajo la modalidad de *rincón de lectura* es una de las herramientas fundamentales para lograr que el salón de clases brinde a los niños un ambiente alfabetizador.
- Los niños deben disponer de un tiempo mínimo, establecido especialmente, dedicando al uso libre y autónomo de la biblioteca.
- La audición de textos leídos o contados por el maestro muestra al alumno cómo leer materiales de distinta naturaleza y fomenta el gusto por la lectura.

- La lectura en voz alta realizada por el niño es un medio valioso para que adquiera seguridad, mejore su dicción y fluidez, su comprensión del texto y constate los avances que logra.
- Los niños deben disponer de tiempo y sentirse motivados para producir libremente textos sobre temas diversos en los cuales puedan incluir su experiencia, expectativa e inquietudes. El objetivo es practicar la expresión personal.
- La revisión y corrección ortográfica de texto, el alumno desarrolla su capacidad de valorar la eficacia comunicativa, de identificar y seleccionar el vocabulario adecuado a sus propósitos expresivos.
- Escenificación de cuentos, leyendas y obras de teatro, contribuyen a que el niño adquiera seguridad y visualice las formas de uso a la intencionalidad de diversos textos.

3.4. Organización de los medios de enseñanza

La enseñanza es un proceso de transferencia de información. Algunas definiciones de enseñanza parten de la base de que se trata, sin más de un proceso de impartir conocimiento desde el profesor al niño. Esta definición supone que, para que se produzca enseñanza, es necesario que exista alguna transferencia de conocimientos. Sin embargo, en la enseñanza se define como la acción de un sujeto

que lleva el aprendizaje asociado de otro, esta amplia definición permite clasificar el establecimiento de un ambiente favorable de aprendizaje como enseñanza. Por lo tanto cuando el profesor proporciona libros y estimula a los alumnos, está enseñando.

Tradicionalmente se ha dedicado una atención insuficiente al desarrollo de las capacidades de expresión en la escuela, esta omisión es muy grave, pues las habilidades requeridas para expresarse con claridad, coherencia y sencillez son un instrumento insustituible en la vida familiar y en las relaciones personales, en el trabajo, en la participación social y política y en las actividades educativas.

Los programas proponen que desde un principio se insista en la idea elemental de que los textos comunican significados y de que textos de muy diversa naturaleza forman parte del entorno y de la vida cotidiana, que los alumnos trabajen con lecturas que tienen funciones y propósitos distintos: los literarios, los que transmiten información temática, instrucciones para realizar acciones prácticas o que comunican asuntos personales o familiares. Se pretenden que los alumnos desarrollen gradualmente la destreza del trabajo intelectual con los libros y otros materiales impresos para que sean capaces de establecer la organización de la argumentación, de identificar ideas principales y complementarias.

La idea se basa en el supuesto de que la enseñanza más eficaz se produce cuando los estudiantes están ocupados en el proceso de lectura. Por ejemplo en vez de

hacer simplemente preguntas, sobre los significados construidos tras la lectura de un texto, es preferible hacer preguntas antes de la lectura y durante la misma. Las condiciones orientadas a propiciar una enseñanza específica se basan en las necesidades observadas en los estudiantes, las decisiones para impartir enseñanza nunca se asume con independencia de las necesidades de los alumnos, mediante la observación de los estudiantes ocupados en los procesos de lectura, los profesores toman informadas decisiones para proporcionar ayuda y apoyo en áreas específicas por lo tanto:

- Los alumnos deben participar en la selección de los textos que hayan de exponerse y en los significados que examinar.
- El núcleo de las exposiciones del texto debe enmarcarse siempre en el objeto principal de la construcción del significado.
- El profesor sólo debe ofrecer información y presentar su interpretación personal si con ello ayuda a los lectores a ampliar los significados que construyen.
- Los profesores tienen que descubrir los significados que han construido los alumnos y permitirles que los pongan en forma común de manera que puedan construir significados más elaborados.
- Debe estimularse a los alumnos para que comenten su significado ente ellos y no sólo con el profesor.

- Las preguntas no deben pensarse para comprobar la comprensión, sino utilizarse para estimular la creación del significado.

3.5. Interacción de los sujetos en situaciones de aprendizaje

No siempre se consigue estimular las energías motrices de la enseñanza, lo cual suele conducir a la falta de interés de atención y por lo tanto, al fracaso en el proceso de aprendizaje. La motivación es una condición primordial para un posterior aprendizaje. Cuando más se apoya en la enseñanza en la motivación y atención involuntaria, con el tiempo y a partir de este desarrollo de capacidades de la voluntad, el alumno podrá cada vez más realizar los aprendizajes, siendo notorio que podrá beneficiarse enormemente si cuenta con un ambiente que le favorezca en las distintas formas de trabajar.

Como una forma novedosa se ha puesto de moda organizar parte de la actividad escolar, con base en rincones y/o talleres. El objetivo que se propone mediante la organización de estos es que los alumnos realicen actividades y aprendizajes útiles, tanto en el aspecto social como en el cognitivo.

¿Qué se entiende por taller? cualquier espacio, rincón, pasillo, donde se pueda desarrollar una actividad específica y cuya organización y ambientación favorezcan las distintas formas de trabajar. El aprendizaje mediante talleres implica hábito de investigación, trabajo colectivo, planificación de la actividad por parte del grupo,

realización de un proyecto individual o grupal y experimentación.

El taller corresponde al trabajo que los alumnos podrán realizar con un grupo de compañeros, muchas veces para el niño, individualmente, los demás componentes del grupo son un modelo, un estímulo para su integración activa en la sociedad. Trabajo conjunto y ayuda recíproca hacen que se favorezcan las normas de convivencia; a partir de aquí los aprendizajes podrán responder a necesidades tanto individuales como colectivas.

Los rincones de juego responden a la necesidad del niño de encauzar sus deseos a partir de la actividad lúdica y así llegar a un mayor grado de integración en el grupo - clase y adquiera las conductas exigidas para una correcta socialización.

La organización del trabajo nos permite disponer de un rato diario para hablar en grupo. Es una actividad de lenguaje en la que comunicarnos resulta una necesidad que nos motiva a esforzarnos hasta conseguir entendernos. La formación del grupo de clase y un grupo para aprender, con la integración de cada uno de los individuos que la forman, pueden entenderse como:

- El reconocimiento de todos y cada uno de sí mismo y de los demás.
- La aceptación de diferencias y similitudes que nos conducen al respeto mutuo.
- Comprobar la necesidad de elaborar y respetar algunas normas que posibiliten o

favorezcan la convivencia.

- La organización de los aprendizajes a partir de las propuestas de los niños y del intercambio de sus ideas y opiniones.
- Valorar a los demás, a lo que escucharnos, pensando que van a enriquecernos, que nos va a resultar útil lo que nos digan.

3.6. Evaluación de la estrategia

Para el docente que evalúa la comprensión lectora, de preferencia en aplicación individual y a través de respuestas verbales, además de las escritas, es importante tener claro que ninguna de las capacidades cognoscitivas de un niño se puede considerar como construida de manera acabada y aplicable en cualquier circunstancia; en realidad, es bastante probable que ante la lectura de textos, con diferentes contenidos y estructuras, el niño muestre estrategias diferentes. La valoración de la comprensión lectora del niño exige al docente una concentración y capacidad que requieran conocimiento y práctica para su desarrollo.

Sabido es que el sujeto que lee puede obtener información para analizar, criticar, retener, refutar, etc., y que el texto debe brindar la posibilidad de interiorizar y captar ideas para ser usadas como instrumentos del pensamiento, considerando además el grado escolar y edad, se pueden considerar también los siguientes criterios: temas, estilo, estructura gramatical, vocabulario, redacción, contenido, extensión o longitud.

Para afirmar que los procesos de evaluación se lleven a cabo, el sujeto lector será capaz de:

- Identificar, reconocer o descubrir significados en términos básicos por las estructuras en que se encuentran inmersos.
- Identificar la idea central del texto.
- Resumir el contenido del texto y denominarlo con un título apropiado.
- Inferir o reducir consecuencias, conclusiones, corolarios, predicciones, etc.
- Juzgar o evaluar críticamente el contenido del texto.

Debemos considerar que la evaluación de la comprensión lectora en estas circunstancias, es una enseñanza y un aprendizaje, no porque lleguemos a una diferenciación entre los mismos, sino porque tanto la evaluación, el aprendizaje y la enseñanza se encuentran en permanente interacción en todo acto educativo. La aspiración máxima es que el evaluador no se limite a ampliar un cuestionario prefabricado, sino que él mismo sea capaz de seleccionar textos y de elaborar preguntas cuyo propósito sea propiciar la manifestación del conocimiento que el niño ya posee y, al mismo tiempo, favorecer el desarrollo de la capacidad necesaria para la comprensión lectora.

Es importante destacar que ante cualquier respuesta (oral o escrita) el maestro debe esperar a que el niño concluya, para agregar las preguntas que considere pertinentes cuando sea necesario aclarar los casos de respuestas imprecisas,

incompletas o incongruentes con las preguntas planteadas. No hay que perder de vista que la escuela primaria es un medio propicio para formar verdaderos lectores, si no se consolidan las bases para una lectura propiamente dicha, las repercusiones serán negativas y se observarán en niveles escolares siguientes.

CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS

Al concluir el presente trabajo me permite reflexionar que no es tarea fácil tanto para el que enseña como para el que aprende ya que al estructurar el desarrollo de lo que se desea conocer ésta se enmarca en una secuencia lógica en donde el niño por su naturaleza tiene facultad de incorporarse a procesos de razonamiento.

Los niveles conceptuales en el niño hacen diferente su comprensión, más no una limitación para poder aprender ya que la extrema pobreza y la comodidad surgen como un juicio determinante donde es presa fácil para abordar la posibilidad del desarrollo cognoscitivo.

Si dejamos a un lado esa impresión de distanciamiento podemos afirmar que el proceso de la capacidad lectora viene inmerso en un hecho fantástico donde el niño llega a la escuela con nociones de lectura y lleno de esperanza para ser orientado en su haber intelectual. Verdaderamente el saber leer no es el simple hecho de tener buena fluidez, dicción o entonación sino que saber leer implica un proceso que se da desde temprana edad con una serie de estrategias listas para que el niño haga uso de ellas y pueda ir interpretando y encontrando el significado de lo que lee.

El método seguido en clase y señalado en el programa podría cambiar por métodos y técnicas más útiles a las condiciones del grupo al fin y al cabo, lo más importante

no es la enseñanza, sino el aprendizaje, en tanto se observe mejor el aprendizaje de la lectura podrá quedar justificado este cambio. Si aprendemos a comprender y juzgar todos los riesgos que hay en torno nuestro, la lectura nos haría revolucionar con mayor habilidad las situaciones críticas que se presentan en nuestra vida.

Estas actividades han sido realizadas con la finalidad de que surjan comentarios en clase, se discutan puntos oscuros y se expongan criterios personales que puedan ser provechosos para todos dando oportunidad al profesor a que propicie la comprensión de la lectura en los estudiantes, las diversas opiniones y experiencias que pueden existir en el ambiente escolar estimula la lectura y su asimilación previa.

Tener en cuenta que pese a las circunstancias socio-culturales de cada niño que de hecho se dan estas diferencias, no quiere decir que siempre tendrá más oportunidad de habilitarse a la lectura, por lo que el maestro procurará por todos los medios enseñar en igualdad de circunstancias y dar a conocer los fines de este hábito.

Apoyar siempre al niño para que vaya adquiriendo el gusto a la lectura ya que esta es una causa principal por lo que el individuo llegue con el paso del tiempo a consolidar y facilitarse a sí mismo el camino para su superación, ya que si tomamos en cuenta que la comprensión lectora es indispensable para estar actualizado de todo lo que acontece, también debemos comprender que es la herramienta de todo individuo para que pueda reconocer la comunicación con los demás.

BIBLIOGRAFIA

- ALBARRAN, Agustín Antonio. Diccionario pedagógico. Editorial Siglo Nuevo, México, 1985. 233 p.
- CAIRNEY T. H. Enseñanza de la comprensión lectora. Edición Marmota. España, 1992. 141 p.
- GOMEZ, Palacio Margarita. et. al: Evaluación de la comprensión lectora. Edit. SEP - OEA. México, 1990. 274 p.
- GUTIERREZ, Sáenz Raúl y José Sánchez González. Metodología del trabajo intelectual. Editorial Esfinge, S. A. México, 1978. 200 p.
- PIAGET, Jean. Seis estudios de psicología. Editorial Ariel, México, 1990. 227 p.
- S.E.P. Plan y programa de educación básica primaria. Editorial Fernández, México 1993. 164 p.
- S.E.P. P.A.R.E. La lengua escrita en la educación primaria. Editorial C. Hoferman, S.A. de C.V. México, 1992. 219 p.

S.E.P. P.A.R.E. Recursos para el aprendizaje. Editorial Lor Line S.A. de C. V.

México, 1992. 108 p.

TREPAT, Ramón. Sinónimos - antónimos. Ediciones Larousse, México 1986. 506 p.

U.P.N. Contenidos de aprendizaje. Antología LEB/79, México, 1990. 276 p.

U.P.N. Contenidos de aprendizaje, anexo II, lectura y escritura, México, 1983. 84 p.

U.P.N. El niño aprendizaje y desarrollo. Antología LEB/79. México, 1986. 224 p.

U.P.N. Grupos y desarrollo. Antología LEB/79, México, 1983. 257 p.

U.P.N. Redacción e investigación documental I Antología LEB/79, México, 1985.

233 p.